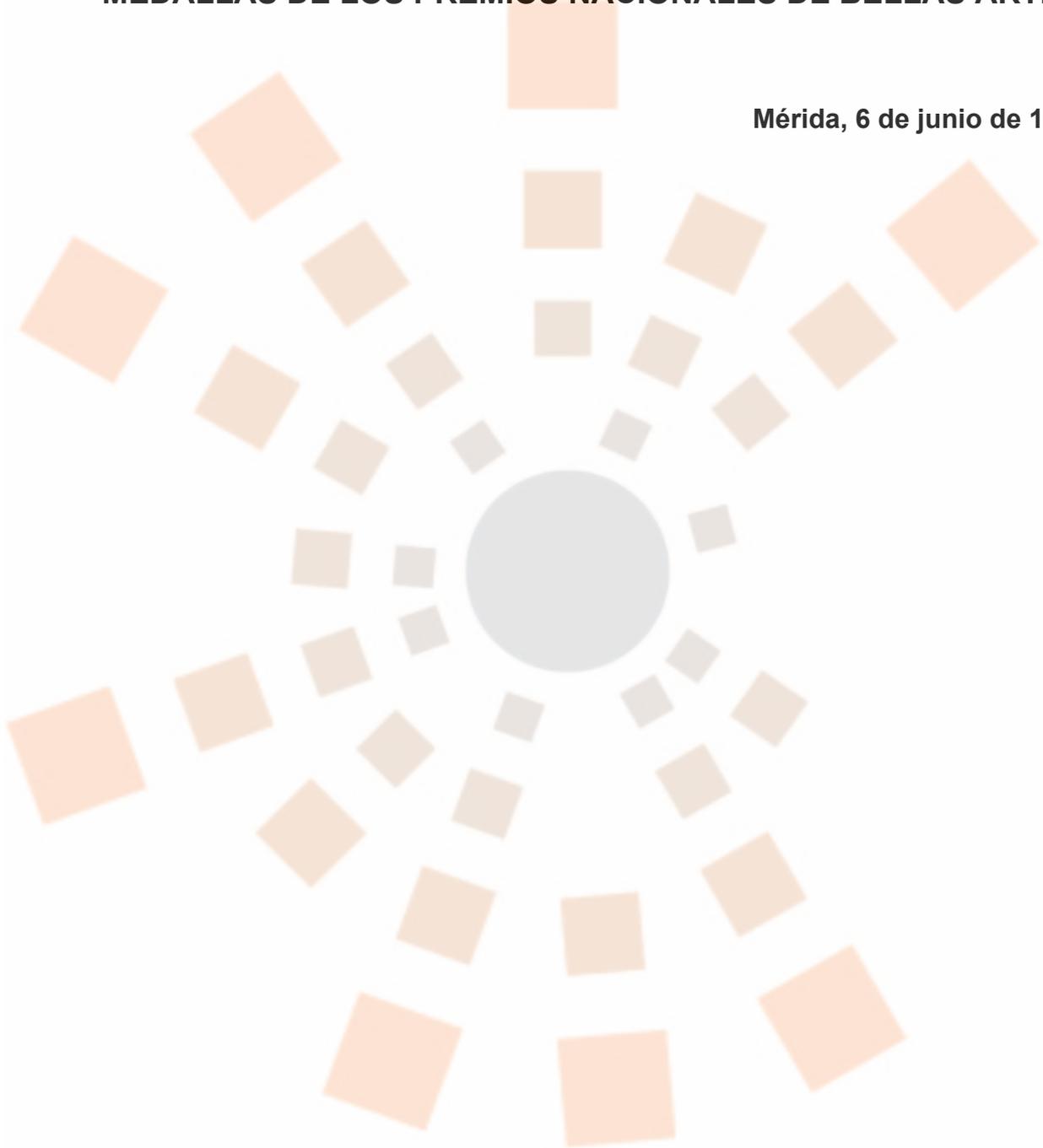


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA, POR PARTE DE SS. MM. LOS REYES, DE LAS MEDALLAS DE LOS PREMIOS NACIONALES DE BELLAS ARTES

Mérida, 6 de junio de 1995



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA, POR PARTE DE SS. MM. LOS REYES, DE LAS MEDALLAS DE LOS PREMIOS NACIONALES DE BELLAS ARTES

Mérida, 6 de junio de 1995

... esta tarde en el Museo Romano de Mérida para reconocer con la entrega de las Medallas de los Premios Nacionales de Bellas Artes la labor cultural de un nutrido grupo de personas, pero que en definitiva representan todo el conjunto del movimiento cultural que en estos momentos se desarrolla en nuestro país.

Están ustedes, señoras y señores galardonados, que vienen de otros puntos de España, en una Comunidad Rural. Históricamente, o por lo menos en los últimos tiempos, siempre hay una dialéctica, una discusión sobre el nivel cultural, la salud cultural de las comunidades rurales frente a las comunidades urbanas. Sostengo, sin ánimo peyorativo ni provocador, que la salud cultural de las comunidades rurales no es menor, y diría que en algunas ocasiones es superior, a la salud cultural de nuestros contemporáneos urbanos. El hecho de que estemos en este Museo, que por cierto fue inaugurado por SS.MM. Los Reyes, y que muchos emeritenses y extremeños sepan la historia de cada una de las esculturas aquí expuestas, casi que hayan encontrado cada una de las Medallas que hay en nuestras galerías el hecho de que en una comunidad rural como la nuestra, podamos conocer casi el origen de nuestro dialecto o las creencias religiosas, o los conocimientos uno a uno genealógicos de los que forman parte de los miembros que componen nuestra comunidad, o casi el que sepamos por qué la primavera produce los efectos que produce sobre la naturaleza. Que sepamos distinguir una encina de un alcornoque, eso hace que la salud corporal de un entorno rural, sea, entiendo yo, sin ánimo provocador, superior a la salud cultural que pueda haber en el medio urbano.

¿En qué puede haber una diferencia del medio urbano con respecto al medio rural?; en que no basta sólo para que el desarrollo económico y social de los pueblos sea una realidad el tener una buena salud cultural, sino ser capaz de tener un buen desarrollo cultural. En definitiva, el establecer un diálogo entre las distintas formas de culturas de expresión que conforman la realidad cultural de nuestro país. Porque durante mucho tiempo, siglos seguramente, hemos creído que la cultura acumulativa en el saber y en el patrimonio, era el índice más importante del desarrollo cultural, y yo creo que hoy todo el mundo admite y acepta que lo que confiere de verdad auténtica riqueza cultural a una sociedad, no es tanto el saber acumulativo sino el número y variedad de lenguajes y códigos y de formas de comunicación que utiliza cada uno de los miembros que conforman esa comunidad.

Hoy se reconoce afortunadamente, que el desarrollo cultural no es un lujo o no es un adorno del desarrollo social y económico, es decir, que este acto que

hoy presiden los Reyes de España y que la Ministra de Cultura ha tenido a bien, y se lo agradezco profundamente el traerlo a Extremadura. Esta no es una guinda del desarrollo social y económico de nuestro país, tampoco un adorno sino que es un acto fundamental el reconocer el mérito cultural de las personas que trabajan en esa actividad, en España, el mérito fundamental de contribuir al desarrollo económico y social de nuestro país.

Cada día se habla más del aspecto de la dimensión cultural del desarrollo económico de un país o bien de la dimensión económica del desarrollo cultural de ese país. Creo que entre las precondiciones del desarrollo de un país, de un territorio, o comunidad autónoma, la promoción de los recursos culturales ocupa sin duda, cada vez más un lugar de privilegio, no sólo por lo que de avance significativo significa eso, sino también por otras razones que yo creo que no son nada desdeñables. Fundamentalmente, porque eso significa el refuerzo de la identidad de los pueblos. Los puntos de referencia culturales son esenciales para que los miembros de una comunidad se reconozcan como determinados miembros de esa comunidad. Luego el primer aspecto positivo de ese desarrollo cultural, de ese aspecto cultural de desarrollo de un país es el refuerzo de la identidad de los miembros que la componen.

En segundo lugar, el aspecto de solidaridad. Los proyectos culturales normalmente a pesar de que se premian a título individual no son proyectos individuales sino que suelen tener una dimensión colectiva y si esa dimensión colectiva somos capaces de trasladarla a otros ámbitos socioeconómicos o políticos, sin duda que el fenómeno cultural estará contribuyendo decididamente al aspecto de solidaridad de una sociedad.

Y no digamos nada de lo que significa, en el terreno de las prácticas socioculturales la participación, como primer peldaño hacia otro tipo de participación de la sociedad en otras esferas de decisión social o de decisión política.

Y refuerzo de la creatividad que entiendo yo que es patrimonio de todos, aunque tengan el protagonismo los ciudadanos que están más comprometidos por su ... siendo intelectuales, científicos, etc., pero yo me siento como ciudadano español, y espero que todo el mundo participe activo, fundamental del desarrollo de este país desde el punto de vista de la cultura. Si cuando hay un crecimiento económico nos sentimos partícipes de ese crecimiento, todos somos solidarios y pensamos que hemos puesto una parte de nuestro esfuerzo para que el desarrollo económico se produzca, ¿por qué no pensar que el esfuerzo que ustedes hacen desde el punto de vista de la cultura es también patrimonio de todos y cada uno de nosotros?.

Yo no sería yo, y estoy seguro que muchos de los que están aquí serían ellos si, por ejemplo, no hubiéramos tenido la oportunidad de aprender el teatro con Doña Irene y Doña Julia Gutiérrez Caba en los primeros tiempos de la televisión, incluso de saber que había que mirar con cierta distancia lo que entonces se publicaba a través de aquel famoso programa de televisión sobre la censura. Aprendimos, somos lo que somos, gracias a ese esfuerzo. O aprendí, por ejemplo, a amar la poesía con música a través de lo que nos contaba Joan Manuel Serrat. Incluso aprendí más, aprendí a distinguir los tolerantes de los intolerantes. Cuando en el primer concierto, ya hace muchos años de Joan

Manuel Serrat en Extremadura, vi que cantaba una canción en catalán, los tolerantes lo aceptamos y los intolerantes, lo rechazaron. Aquello que nos querían en una España que afortunadamente se ha visto que es absolutamente indiferente. O yo no sería yo si no hubiera aprendido del Padre Silva, que no solamente el circo es bello sino que además ahí empezó en España las ONG, aquel tipo de actividad que hacía que no todo dependiera del Estado sino que había una parte de la sociedad que era capaz de dar respuesta, en este caso concreto, a niños desprotegidos, abandonados por su familia. O no sería yo si no hubiera aprendido de Rafael Azcona o de Ana Mariscal lo que es y lo que significa el cine para el enriquecimiento personal.

Disculpe el resto porque sería prolijo hablar de todos y cada uno de ellos y además, la señora Ministra, ya lo ha hecho con profusión y con un enorme cariño y por lo tanto me evita el tener que hacer un panegírico, exaltación de todos y cada uno de los premiados en este acto.

En definitiva, pienso que el fenómeno cultural es una parte importante del desarrollo de los pueblos. Pienso que habría que intentar establecer un interrogatorio entre todos nosotros, los españoles, para poder contestar respecto a qué posición adopta cada uno en el país que estamos construyendo, en nuestra nueva posición sociopolítica en el continente europeo y yo respondo desde la posición que tengo en estos momentos como Presidente de la Comunidad Autónoma Extremeña. Yo entiendo que sería un error el pretender que la administración pública tenga un papel de simple ajustadora de las disfunciones que genera el desarrollo de ese país. Estoy de acuerdo en que legisladores y administrativos, como se ponía de manifiesto en el discurso de representante que ha hablado en nombre de todos los galardonados, debemos garantizar un ejercicio activo de los derechos a la expresión y a la creatividad, pero también y por encima de todo tenemos que poner los medios para que los recursos culturales contribuyan con la máxima eficacia al desarrollo integral del territorio.

La administración en consecuencia, a mi entender, no debe tener una política de teatro, de música, de artes plásticas, de cine, sino una política de cómo cada una de esas artes pueden integrar óptimamente en el conjunto del desarrollo de un pueblo, en este caso concreto de España. Este es un paso de madurez política que yo solamente pienso que puede ser producto de un pacto cotidiano entre la administración, las industrias culturales, afortunadamente cada vez más numerosas en nuestro país, el voluntariado, que es más numeroso y los artistas, sabiendo que estamos hablando como les decía de valores y no de mercancías.

Felicito a todos los galardonados y agradezco de nuevo a los Reyes su presencia en Extremadura. Nada más. Muchas gracias.